

Chávez en tres discursos.

Jo-ann Peña Angulo

Resumen

A partir de tres discursos pronunciados por el presidente Hugo Chávez Frías en tres momentos históricos distintos (2000, 2003 y 2006), intentaremos estudiar la relación entre lenguaje político, discurso político y el discurso sobre la política, enunciado éste último por Giovanni Sartori. Bajo este contexto, y tomando en cuenta la persistencia del elemento religioso de estos, analizaremos de manera general el contextualismo lingüístico de Quentin Skinner, para identificar el papel de la intencionalidad del emisor, a través de los llamados actos del habla de Austin. De esta manera, la retórica discursiva de Chávez, se nos presenta como escenario idóneo para conocer y comprender el complejo entramado del ejercicio político, de los usos y abusos del poder así como del imaginario cultural venezolano.

Palabras Claves: discurso político, lenguaje político, imaginarios, política, intencionalidad.

Chavez in Three Speeches.

Abstract

Based in the three speeches says for the Venezuelan's president in three different moments (2000, 2003 y 2006), we will attempt to study the relationship between political language, political speech and speech on policy, the latter one elaborated by Giovanni Sartori. Under this context and taking into account the great importance of the religious element, we will analyse the Quentin Skinner's linguistic contextualism and the Austin's speech acts. So then the rhetoric of Chavez is a suitable stage for understand the political exercise, uses and abuse of power so also the Venezuelan's cultural imaginary.

Keywords: political speech, political language, imaginary, policy, uncountable.

... quienes lo vean y oigan hallen todo piedad, todo lealtad e integridad, todo humanidad y religión. Y lo que más necesita aparentar es esta última virtud de la religión, porque los hombres en general juzgan más por lo que ven que por lo que parecen ser; pocos sienten. Todos ven lo que parecen ser; pocos sienten lo que eres.
(Maquiavelo).

1. Introducción

La retórica discursiva política forma parte esencial de la articulación y consolidación de los imaginarios nacionales pues son éstos discursos, vehículos comunicacionales de las ideas políticas que se pretenden instituir dentro de una sociedad determinada. Partiendo del estudio del discurso pronunciado por el presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías, en tres¹ momentos históricos, 2000, 2003 y 2006, intentaremos caracterizar algunos elementos importantes de la intencionalidad del lenguaje político usado por Chávez en sus respectivas alocuciones. Una intencionalidad que se transmuta y dinamiza según el entorno social o una intencionalidad condicionada por las circunstancias sociales, políticas y culturales dentro de las cuales emerge como parte esencial del discurso político-ideológico.

Sin duda, son infinitas las interrogantes que se plantean al estudiar los discursos. Por tal motivo, es necesario aclarar algunas consideraciones sobre el discurso político, el discurso sobre la política y el lenguaje político, en aras de comprender la intencionalidad de la discursiva del presidente Chávez.

En primer lugar el *discurso político* se define como aquel discurso responsable de la transmisión y divulgación de los principios teóricos y prácticos de una determinada causa o lucha política, cuyo objetivo es ganar adeptos a la causa señalada. Por su parte el *discurso sobre la política* según Giovanni Sartori contempla tres antecedentes fundamentales: La filosofía política, la ciencia o el conocimiento empírico sobre la política y el discurso común u ordinario de la política. Es decir, según lo señalado por el prestigioso investigador, el *discurso sobre la política* contiene diferentes niveles de complejidad teórica, retórica y fáctica. La pregunta será ¿Dónde situar los discursos del presidente Chávez? a sabiendas que éstos tienen un objetivo específico, absorber adeptos hacia la causa de la llamada democracia participativa y protagónica definida comúnmente como revolución bolivariana.

Una vez aclarado este punto, la segunda interrogante que intentaremos responder está relacionada directamente con el corpus discursivo, para esto nos valdremos de la *New History de Cambridge* y la tesis del *contextualismo lingüístico* del historiador británico Quentin Skinner, dicha teoría nos permitirá analizar los discursos de Chávez tomando en cuenta los tres elementos fundamentales de la teoría de Austin sobre los actos del habla², a saber:

locucionarios: ilocucionarios: y perlocucionarios: Pues según Austin "...no es posible una verdadera captación de la totalidad de los discursos si no se tiene en cuenta esta triple dimensión presente en los actos del habla" (Harto de Vera: 2006, p. 222), que se entretujan a partir de un singular *lenguaje político* definido en este caso como un lenguaje no especial "... sino como un uso especial de la lengua común" (Fernández: 1999, p. 13)

De tal manera que el lenguaje político logra desplegarse en el discurso político, con la intención de buscar la aprehensión emotiva de las promesas partidistas o presidenciales, por parte de los ciudadanos o receptores de dicha discursiva. Una retórica política que se moviliza entre ideas y conceptos mutables, y que nos permite evaluar la correlación de las ideas expuestas entre un discurso y otro, para poder interpretar el discurso del presidente Chávez como parte del devenir histórico político venezolano.

A lo anteriormente expuesto, no debemos olvidar la persistencia de la *discursiva antiestadounidense* en la retórica general del presidente venezolano; a pesar que los Estados Unidos de América nunca ha intervenido militarmente en nuestro país, ni siquiera en momentos de las más agudas crisis políticas. Así que bajo las dos interrogantes planteadas, pretenderemos hacer visible, no solo la relación entre lenguaje político y discurso político sino entre éstos y los actos del habla dentro de la intencionalidad de los discursos ofrecidos por Chávez respectivamente en los años 2000, 2003 y 2006.

2. La persistencia de Dios y el pueblo

En un trabajo³ anterior, afirmábamos la fuerte vinculación semántica y popular que construye Chávez en sus discursos a través del Dios cristiano, del héroe de las grandes batallas y luchas por la patria y de la resurrección del pueblo a través de la revolución bolivariana. Cuando se habla de Dios -sea de la religión católica o cristiana-, muchos se preguntarán sobre la menor o mayor importancia que pueda tener la palabra Dios dentro del lenguaje político presidencial. Es una duda razonable quizás para un individuo no creyente. Sin embargo, dentro de la conciencia y los imaginarios nacionales, la palabra Dios va a estar asociada con la magnanimidad del ser, con su poder omnipotente y omnipresente pues históricamente ha sido una referencia victoriosa y de fácil aprehensión por parte de los individuos de una sociedad determinada. No es de extrañar entonces, que ese ser supremo forme parte esencial de los discursos dirigidos a un país eminentemente practicante de la religión católica-cristiana. Ya en el preámbulo de la Constitución Bolivariana de Venezuela, puede leerse:

El *pueblo* de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de *Dios*, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y *el heroísmo* y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana. (Constitución Bolivariana de Venezuela, 1999)

Observamos cómo la vinculación simbólica *Dios-Héroe-Revolución Bolivariana* será objeto de tendencias discursivas variables, las cuales buscarán atribuirle al concepto de pueblo, el heroísmo supremo bajo la ayuda y el permiso de Dios y bajo la figura carismática del líder: Hugo Chávez Frías, quien salvará al país de la tragedia política-social, en el cual estaba sumergido.

...gracias a ustedes, primero gracias a Dios que es dueño de todo esto y anda con el pueblo. La voz del pueblo es la voz de Dios. Por la boca del pueblo, por las manos del pueblo, por el corazón del pueblo laten las manos de Dios. (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000)

No sorprende entonces que en este mismo discurso y en el del año 2003 y 2006 respectivamente, el presidente haga una referencia al texto bíblico del antiguo testamento, el Eclesiastés. En el primero afirma “La Biblia lo dice ¿verdad, monseñor? El Eclesiastés. El Eclesiastés. Todo tiene su hora, pasó una hora y llegó otra. Nunca se acaban las horas” (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000). Nos preguntamos ¿cuál hora?. Sin duda, Chávez se deja entender sin equívocos: la hora de él y su proyecto salvador. Por su parte en el discurso del año 2003, el presidente expresaba:

Tiene razón padre la Biblia, cuando dice el Eclesiastés, todo lo que va a ocurrir bajo del sol tiene su hora”. Hay tiempo de morir y hay tiempo de nacer, este es el tiempo de nacer, estamos naciendo de nuevo, estamos naciendo, los pueblos del continente nacen de nuevo. (Discurso del presidente Chávez en la apertura al Congreso Bolivariano de los pueblos, 25 noviembre 2003)

Resulta evidente en las tres alocuciones la intencionalidad del discurso de Chávez, que no es otra que asociar su mandato presidencial con los designios del hijo de Dios resucitado, pues si la muerte de Cristo redimió los pecados y aseguró la eternidad de las almas; el gobierno de Chávez invita al resurgir de la patria nueva. Esta característica será persistente en los tres discursos estudiados. En este sentido, puede observarse que el lenguaje del presidente, tiene una intencionalidad bien definida destinada a darle al lenguaje común, un firme sentido político-ideológico, que busca propiciar la identificación en los individuos receptores.

Como protegidos están aquí grandes corruptos que se fugaron de Venezuela; un grupo de terroristas que allá pusieron bombas contra embajadas de varios países, que allá asesinaron gente durante el

golpe de Estado, secuestran a este humilde servidor y lo iban a fusilar, sólo que Dios metió su mano, y un grupo de buenos soldados y un pueblo que se fue a las calles; y de milagro estoy aquí. (Discurso de Chávez ante la LXI Asamblea de la ONU, 20 septiembre 2006)

Este lenguaje político del presidente Chávez, es parte tanto de lo que Sartori denominó, *discurso sobre la política*, como del *discurso político*. No obstante en el caso específico de la temática abordada, no podemos afirmar de manera general que Chávez no haga un intento por vincular al lenguaje común, cierta praxis teórica marxista así como una fuerte carga anecdótica. De esta manera apoyado en un hábil lenguaje político, el presidente busca vincular la imagen presidencial bajo la protección de Dios, un Dios que lo protege a través del pueblo para que guie el renacer de Venezuela.

3. El discurso político y Chávez

No cabe duda, que cada día cobra más importancia el estudio del discurso como herramienta política. Ya observamos anteriormente como Sartori distingue tres antecedentes en el *discurso sobre la política*: la filosofía política, la ciencia o el conocimiento empírico sobre la política y el discurso común u ordinario de la política. Considerando que el discurso político se traduce en el uso del lenguaje común no queda dudas de que al hablar de la retórica del presidente Chávez o de cualquier otro actor político, se puede hacer referencia ya sea a un discurso común u ordinario de la política o a un discurso sobre la política. Con respecto al primero, Sartori expresa:

El discurso común puede asumir muy sensibles tonalidades emotivas y hasta convertirse en un discurso ideológico-emotivo. En cuantos sujetos empeñados activamente en la lucha política, todos terminamos en argumentar de forma apasionada (Sartori, 1987, p.16)

Se entiende entonces, como el discurso común de la política llega hasta los receptores por medio de expresiones coloquiales dentro del contexto cultural venezolano. En este sentido, elementos asociados al imaginario religioso venezolano, se transmiten en un lenguaje coloquial y poco elegante. Esto se puede observar claramente en el “Discurso pronunciado por Chávez a dieciocho meses de su gobierno”, correspondiente al 2 de agosto del año 2000:

Pareciera que eso es verdad, bueno Cristo, ¿verdad, padre, Monseñor?, chorreó sangre para cambiar el mundo, pareciera de que desde allí viene todo esto, no sé, ojalá que no sea así, pero veamos lo que ha pasado en la historia... (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000)

Hay que resaltar con respecto a dicho discurso, además de la idea del sacrificio que hizo Jesús para el perdón de los pecados, una clara intencionalidad para asociar este sacrificio con tiempos nuevos para Venezuela, tiempo que comienza con un Cristo por supuesto encarnado por él. De igual modo, se consiguen en esta alocución ciertas referencias claves que nos servirán de base teórica y práctica para estudiar la evolución del pensamiento de Chávez como discurso político. A saber:

1. La vinculación con Dios
2. El llamado a la unidad nacional.
3. El llamado a la renovación y reconstrucción nacional.
4. Referencias al marco político-jurídico que se desea instituir bajo la Constitución Bolivariana. Se incluye en este punto señalamientos directos a la flexibilidad de dicha constitución y las propuestas de futuras reformas y enmiendas por iniciativa popular.
5. El encuentro con los países árabes miembros de la OPEP.
6. Referencia a la frase del escritor venezolano, Arturo Uslar Pietri “Hay que sembrar el petróleo”.
7. Emplazamiento como “el que se quiera ir que se vaya, malo fuera que yo dijera que no puede salir nadie de aquí”
8. Llamado a los inversionistas extranjeros para que inviertan en el país.
9. Crítica a los medios de comunicación impresos, específicamente a *El Nacional*
10. Afirmaciones de apoyo al capital privado.
11. Transición del modelo rentista petrolero a una economía humanista.
12. Referencias al Plan Bolívar 2000.
13. Referencia a la figura del territorio federal y la institución de futuras leyes para crearlo.

Cabe señalar en este discurso, la descripción que hace Chávez del marco político-jurídico, definiéndolo en un primer momento con un lenguaje corriente bajo la palabra “pantano”; para luego asociarlo con alguna tesis de la ciencia política. Es de hacer notar de igual forma, la concepción marxista del presidente -al menos en este caso- al referirse a las estructuras como modelo explicativo.

... la tesis de la ciencia política...yo creo en esta tesis: las situaciones tienen tres componentes estructurales, la estructura política jurídica es el recipiente y en el recipiente está la estructura económica o económica social y luego el contorno, en el concepto, lo invisible, lo intangible pero que es complemento, la presión ambiental, la temperatura, el aire, etc. Esa es la estructura ideológica, el concepto situacional. Bueno, si se rompe el vaso, si la estructura político-

jurídica está rota mira, ni que le echen aquí oro, ni agua, ni sangre, ni vino, todo se te va derramar, hemos comenzado a rehacer el recipiente y ahora en esta segunda fase vamos a continuar ahora con mayor énfasis, llenando de contenido el marco jurídico político que está señalado acá, sabiamente en esta Constitución Bolivariana. (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000)

Estas reflexiones que parecen a veces digresiones, no son reflexiones sin sentido, pues con el pasar del tiempo, apreciamos que la materialización de su proyecto revolucionario bolivariano, está basado en principios anunciados -tangibles o intangiblemente- en su discurso político. No mentía Chávez entonces cuando luego de unos años de gobierno, apoya el marco teórico de su proyecto político, bajo el modelo de la estructura ideológica socialista. Es decir, lo anunciado por él, persigue objetivos específicos y concretos a largo y mediano plazo. Para comprobar dicha afirmación, basta con señalar lo dicho por Chávez con respecto a la “flexibilidad” de la Constitución Bolivariana.

La reforma, aquí está prevista la reforma y la Asamblea Constitucional y la Asamblea Constituyente, fijense qué flexibilidad para reformarla, incluso por iniciativa popular. No es dogma, es una guía, es un mapa de navegación. Vamos a leer esto, hoy estuve revisando lo del régimen socioeconómico, por ejemplo, para lo que vamos a hablar un poco más tarde y maravilloso, maravilloso, en verdad. (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000)

Nos preguntamos, ¿No fue la estrategia de la “iniciativa popular” en la que se apoyó el presidente Chávez para plantear la reforma en el año 2008 y la enmienda constitucional en el año 2009?. Estos dos aspectos del discurso del año 2000, nos abrirán el campo práctico- teórico para estudiar el discurso político del presidente Chávez, bajo los niveles del acto del habla de Austin.

4. El discurso político de Chávez y los actos del habla

El llamado contextualismo lingüístico de Skinner “no pretende explicar el texto sino comprenderlo” (Cit. por Harto de Vera: 2006, p. 222). Para lograr dicho objetivo, el historiador británico se basa en la teoría de los actos del habla de Austin:

Locucionarios: Son actos en los que simplemente se constata, se enuncia, se dice algo.

Ilocucionarios: Son actos en los que diciendo se pretende hacer algo.

Perlocucionarios: Son actos en los que se logra algo al decir un enunciado o frase. (Harto de Vera, 2006, p. 222)

Es decir, según Skinner interpretar correctamente un texto implica captar las verdaderas intenciones del autor, lo cual se logra según él por medio del nivel ilocucionario. De allí la importancia de identificar en el discurso la presencia de los verbos realizativos⁴ los cuales nos permiten comprender la intencionalidad del autor.

Los enunciados realizativos...no describen un estado de cosas de la realidad sino que crean un nuevo estado de cosas, realizan una acción; el enunciado *prometo que iré*, por ejemplo, no describe la realidad, por lo que no puede juzgarse que sea verdadero o falso. Lo que hace es realizar un acto, el acto de prometer, y crear un nuevo estado de cosas, una promesa. (Reig: 2006, p. 183)

Tomando en cuenta dichos verbos, pretenderemos analizar desde el punto de vista histórico-político, aquellos elementos que dentro del discurso del presidente Chávez, nos permiten evaluar su pensamiento político. De tal manera, que haciendo un recorrido general por los tres discursos objeto de estudio, intentaremos identificar los llamados verbos realizativos para así conocer la carga ilocucionaria y saber la intencionalidad del discurso político de Chávez. En procura de este objetivo, en el discurso del año 2000, puede leerse:

Yo me imagino cuando lleguemos al Bagdad lo que van a decir algunos, aquí o en el mundo, tengo que darles la mano, por qué no las voy a dar a Sadam Hussein, que algunos dicen que es el diablo, eso es mentira, todos somos hijos de Dios, nadie es quien para *condenar* a nadie (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000)

Podemos identificar en este discurso además de la posición antiestadounidense, la presencia del verbo *condenar*, el cual se encuentra dentro del grupo de los llamados verbos judicativos, es decir aquellos verbos que indican un juicio o veredicto. Cuando Chávez afirma “nadie es quien para *condenar* a nadie” está manifestando su juicio personal con respecto a la “bondad” de Sadam Hussein y el trato por igual que éste debía recibir por ser hijo de Dios. Claramente se observa que la intencionalidad del discurso político de Chávez a través de la enunciación de su juicio personal, puede tomar varias interpretaciones, dos de ellas serían: transmitir la idea de un presidente venezolano que

cumple fielmente la palabra de Dios y transformar la figura de Sadam Hussein -sin importar sus delitos en contra de los derechos humanos- en un hombre bondadoso aliviado de toda maldad amén de la gracia de Dios.

Dentro de la intencionalidad de su discurso, resulta muy interesante la situación que Chávez coloca para ejemplificar el futuro de aquellos individuos que más que cometer la acción del robo, no tienen quien los defiendan.

Y le roban el pan a otro para darles a sus hijos, entonces los agarra la policía. Como la canción de Alí Primera. Y apresaron a Ruperto, no porque andaba robando para comprarle una medicina a un hijo que se le estaba muriendo resulta que como es el pobre Hugo Chávez no tiene abogado al otro día amanece en una cárcel y entra en esos infiernos que son muchas cárceles nuestras y se va perdiendo aquel ser humano se va degradando aquel ser humano. (Discurso del presidente Chávez a dieciocho meses de gobierno, 2 agosto 2000)

Cuando le atribuimos el calificativo de interesante, lo decimos por lo siguiente: Chávez hábilmente ejemplifica la situación de un ciudadano común, de bajos recursos económicos y lo compara con él, a sabiendas que en ese momento por su alta magistratura no hay puntos de comparación, entre los privilegios de ostentar la presidencia de un país y los pocos privilegios⁵ que decimonónicamente han tenido en Venezuela, los ciudadanos de a pie. Doblemente hábil podríamos decir, pues al expresar "... resulta que como es el pobre Hugo Chávez no tiene abogado al otro día amanece en una cárcel...", está transmitiendo a los ciudadanos dos ideas concretas, relacionadas tanto con la pobreza material como con aquel estado de desdicha y desgracia.

Ahora bien, estas ideas son solamente unas de las que podemos extraer de esta primera alocución. Para continuar con el trabajo de identificación de la intencionalidad del discurso, tomaremos ahora las alocuciones del año 2003 y 2006, como objeto de estudio para la teoría de Austin. Así, en el "Discurso de apertura al Congreso Bolivariano de los pueblos", podemos por ejemplo dar cuenta del verbo *declarar* en plural, el cual se incluye dentro del grupo de verbos judicativos.

Incluso propongo a los pueblos de nuestra América que desde ahora *declaremos* el Año 2004, el año de la unidad de los pueblos de la América Latina y del Caribe, el Año de la Unidad Verdadera, de todas las corrientes revolucionarias, latinoamericanistas, populares, alternativas, indígenas, los trabajadores, los estudiantes, las mujeres, los hombres, los indios, los blancos, los negros, todos unidos para echar adelante una vez más el proyecto de integración

que es el proyecto de liberación de nuestros pueblos. (Discurso del presidente Chávez en la apertura al Congreso Bolivariano de los pueblos, 25 noviembre 2003)

Al declarar Chávez el año 2004 como el año de la unidad, está emitiendo una postura personal sobre lo que él considera más conveniente para la unión de los pueblos latinoamericanos y caribeños. En el siguiente párrafo extraído del mismo discurso podemos identificar el verbo *garantizar*, el cual se incluye dentro de los verbos compromisorios, aquellos que asumen una obligación. De esta forma el presidente asume la responsabilidad de velar por el acto de recolección de firmas para el *referéndum revocatorio presidencial*, organizado por los grupos que hacen oposición a su gobierno.

Pero al mismo tiempo en dicho discurso, Chávez previene o aconseja a aquella población que participará en el acto de recolección de firmas, con la expresión "...tienen el *derecho* de hacerlo, será muy difícil, que lo logren pero vayan traten de hacerlo, es un *derecho*... ". Se hace de esta manera, alusión directa a los llamados verbos ejercitativos, es decir a aquellos verbos que ejercen una influencia, la cual puede interpretarse como el mecanismo discursivo de desanimar a los organizadores y partícipes de dicho evento; pero cuyo derecho de hacerlo es reconocido por el gobierno venezolano.

Yo quiero garantizar, mi gobierno y los cuerpos de seguridad del Estado que estaremos atentos para garantizar a aquellos venezolanos que por diversas razones, una o la otra deseen firmar contra Chávez, claro que estarían firmando contra Chávez, estarían firmando para trata de lograr algo que no van a poder lograr el retorno del pasado, el retorno de la corrupción, el retorno de le entrega al país del irrespeto a la soberanía del país, eso no lo van a lograr, pero tienen el derecho de hacerlo, será muy difícil, que lo logren pero vayan traten de hacerlo, es un derecho.. (Discurso del presidente Chávez en la apertura al Congreso Bolivariano de los pueblos, 25 noviembre 2003)

Por su parte, el "Discurso de Chávez ante la LXI Asamblea de la ONU" se caracterizó fundamentalmente por la construcción simbólica por parte de Chávez de dos realidades bien concretas. Una de ellas asociada a su imagen, los buenos y la otra relacionada con el presidente de los Estados Unidos, para aquel entonces, George W. Bush, es decir el "diablo".

Entre buenos y malos, se debatió la discursiva del presidente venezolano ante la Asamblea de la ONU en el año 2006. Era de esperarse la reacción del presidente venezolano, especialmente después de los sucesos de Caracas del 11, 12 y 13 Abril del año 2002, en los cuales el presidente venezolano

implica directamente al mandatario y al gobierno estadounidense, entonces ¿qué mejor ocasión para decirle en su propio país lo que pensaba de él? Aunado al pronunciado maniqueísmo de este discurso, Chávez cuestiona el papel de la ONU y propone “cuatro modestas propuestas”.

...y decíamos algo que hoy está confirmado plenamente y yo creo que aquí casi nadie en esta sala pudiera pararse a defender: el sistema de Naciones Unidas, nacido después de la Segunda Guerra Mundial -aceptémoslo con honestidad-, colapsó, se desplomó, ¡no sirve! Sirve para venir aquí a dar discursos, a vernos una vez al año, sí, para eso sí sirve; y para hacer documentos muy largos y hacer buenas reflexiones y oír buenos discursos como el de Evo ayer, como el de Lula, y muchos discursos, el que estábamos oyendo ahora mismo, del Presidente de Sri Lanka y el de la Presidenta de Chile. Sí, para eso sirve. Pero nos han convertido a esta Asamblea en un órgano meramente deliberativo, sin ningún tipo de poder para impactar de la más mínima manera la realidad terrible que vive el mundo. (Discurso de Chávez ante la LXI Asamblea de la ONU, 20 de septiembre 2006)

En este párrafo resalta la frase “pero nos han convertido” pues a pesar de que no quiso el presidente venezolano hacer una alusión directa a los Estados Unidos, el contexto del lenguaje usado y la realidad del momento son demasiado obvias, como para no saber que se estaba haciendo referencia a los Estados Unidos. Siguiendo con el estudio de la intencionalidad del discurso, observamos cómo dentro del debate del bien y el mal, pueden identificarse algunas oraciones, que nos permiten medir la intencionalidad judicativa, es decir enjuiciadora de las palabras de Chávez ante la ONU.

Cuando Chávez afirma “El Gobierno de los Estados Unidos tiene un doble rasero y protege el terrorismo”. (Discurso de Chávez ante la LXI Asamblea de la ONU, 20 de septiembre 2006), el presidente emite un juicio y una crítica que le permite adoptar una cierta actitud ante dicho gobierno. Dicha afirmación nos señala dos tipos de actos lingüísticos caracterizados por los verbos judicativos (juicio) y los verbos comportativos (criticar). Es importante hacer la aclaratoria que en algunos casos, no estamos tomando los verbos realizativos de modo estricto, pues podemos conseguirnos oraciones en las que necesariamente sus verbos no estén dentro de la lista de verbos realizativos construida por Austin; pero que nos permiten por su fuerza ilocucionaria advertir la intencionalidad del discurso.

Otros ejemplos dentro del mismo discurso:

Por otra parte, señora Presidenta, Venezuela decidió hace varios años dar esta batalla por dentro de Naciones Unidas, reconociendo Naciones Unidas como miembros que somos, con nuestra voz, con nuestras modestas reflexiones; una voz independiente somos para representar la dignidad y la búsqueda de la paz, la reformulación del sistema internacional; para denunciar la persecución y las agresiones del hegemonismo contra los pueblos del planeta. Venezuela de esa manera ha presentado su nombre, esta Patria de Bolívar ha presentado su nombre y se ha postulado para un puesto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. Vaya usted a saber: el Gobierno de los Estados Unidos ha iniciado una agresión abierta, una agresión inmoral en el mundo entero para tratar de impedir que Venezuela sea elegida libremente para ocupar una silla en el Consejo de Seguridad; el imperio tiene miedo a la verdad, a las voces independientes, acusándonos de extremistas. Ellos son los extremistas. (Discurso de Chávez ante la LXI Asamblea de la ONU, 20 de septiembre 2006)

En este párrafo podemos identificar varios aspectos: En primer lugar, cuando Chávez denuncia las persecuciones del hegemonismo -no dice que sea Estados Unidos- contra los pueblos del planeta, esta no sólo emitiendo su opinión (judicativo) sino que a la vez está ejerciendo su potestad y atribuciones (ejercitativos) como presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

En segundo lugar, cuando afirma "... el Gobierno de los Estados Unidos ha iniciado...una agresión inmoral en el mundo entero para tratar de impedir que Venezuela sea elegida libremente para ocupar una silla en el Consejo de Seguridad..." está no sólo criticando -según su percepción- el "comportamiento" de la administración Bush sino que al hacerlo deja en claro, que los "otros" son los inmorales y que ellos -incluidos él- son los dechados de virtudes y real moralidad. Este último argumento será fundamental para comprender el slogan "humanista" de la actual campaña mediática del gobierno venezolano. Pues, la moral⁶ en aspectos del humanismo y del bien común, es una virtud exclusiva de los que comparten el proyecto bolivariano -personas y países-; y en negación a ésta, se encuentran los "otros" los inmorales, los que no comparten las ideas bolivarianas de su gobierno.

Bajo este contexto ideológico, Chávez busca hábilmente ante la LXI Asamblea de la ONU, el apoyo unánime de sus propuestas: la expansión del Consejo de Seguridad, la aplicación de métodos eficaces para la resolución de conflictos, la "supresión inmediata" del veto del Consejo de Seguridad y el fortalecimiento de las atribuciones del Secretario General de la ONU. Dentro

De tal manera, que no hay duda que los actos del habla de Austin, nos permiten descifrar y decodificar la naturaleza y la intencionalidad del discurso político. Pues, como lo afirmará Elías Palti:

Este contextualismo de Skinner no debe sin embargo, confundirse con el tipo de reduccionismos que tanto molestan hoy a los historiadores intelectuales. El nivel textual no es, para este autor, una mera emanación o protuberancia de realidades previas, sino actos-de-habla siempre ya incrustados en un determinado sistema de acciones comunicativas... (Palti: 2005, p.69)

Acción comunicativa que entre receptores y emisores, transforman lo escuchado, lo leído y lo oído en un proceso permanente de adjudicación de significados y sentidos dentro y fuera del discurso político.

5. Un discurso aún sin concluir

Los lenguajes y discursos políticos se alimentan y se transforman con el quehacer diario de sus emisores y receptores, quienes fungiendo como responsables de la dinámica socio-político de un país, atribuyen sentidos y significaciones en este caso a la retórica del presidente Chávez. Una retórica que caracterizada por la presencia de los denominados verbos realizativos de Austin, instan a la construcción de nuevas realidades bajo la enunciación incesante del maniqueísmo político. Realidades definidas y proclamadas en nombre de la llamada por Chávez, democracia participativa y protagónica. De allí, la importancia de la teoría del contextualismo lingüístico de Skinner, para quién:

El contexto fue erróneamente considerado determinante de lo que se dice. Más bien cabe considerarlo como un marco último para ayudar a decidir que significados convencionalmente reconocibles, en una sociedad de tal tipo, podía haberle sido posible a alguien intentar comunicar (Skinner: 1988, p.64)

De tal manera que dentro del campo histórico, la acción comunicativa, la teoría de Skinner y la de Austin resultan útiles herramientas para el análisis del discurso político. Pues, ¿Cómo estudiar y entender las mentalidades de un país en un momento histórico determinado si desconocemos lo expresado por sus principales actores políticos, quienes son capaces de motivar sentimientos encontrados en una sociedad determinada?. Al investigar “Chávez en tres discursos” no pretendemos en ningún momento ser partícipes del arte adivinatorio o de la virtud profética, sólo pretendemos extraer de manera general pero metódica, las ideas fundamentales de su proyecto político, bien pensado y organizado -según nuestra concepción- desde su llegada al poder. Gracias al aná-

lisis de estos tres discursos, podemos brindar una idea sobre la evolución de su pensamiento político, pues ya en el mismo discurso del año 2000, pueden percibirse elementos jurídicos, políticos e ideológicos, que se materializarán luego con los años.

Tomando en cuenta el papel de los lenguajes y discurso políticos dentro del ámbito de la vida política venezolana, podemos afirmar sin duda alguna, que no puede comprenderse la historia y el desarrollo político de un país, si ignoramos la discursiva de sus actores políticos. Valdría la pena, en este punto plantearnos muchas interrogantes; sin embargo pensamos que sin ignorar éstas, el eje del debate histórico-político debe girar en torno al papel de la acción comunicativa del discurso, no sólo como elementos continuadores y constructores de los imaginarios nacionales sino como agentes capaces de provocar las reacciones más insospechadas en los individuos, quienes a la larga son los protagonistas de la ciencia histórica.

Notas

¹ Los discursos de Chávez en orden cronológico son: “Dieciocho meses de gobierno” (2 de agosto 2000). “Discurso de bienvenida al Congreso Bolivariano de los pueblos” (25 de noviembre 2003). “Discurso del presidente Chávez en la LXI Asamblea de la ONU” (20 de septiembre de 2006).

² Acto individual del ejercicio del lenguaje, producido al elegir determinados signos, entre los que ofrece la lengua, mediante su realización oral o escrita, según el Diccionario de la Real Academia Española.

³ Ver el trabajo “Sacralización y satanización política: el imaginario cultural en Venezuela” de mi autoría.

⁴ Clasificación introducida por Austin en 1962. John Searle luego continuó con los trabajos sobre dichos verbos. Los verbos realizativos comprenden: los verbos judicativos (enjuiciar), los verbos ejercitativos (ejercer influencia), los verbos compromisorios (asumir una obligación), los verbos comportativos (adoptar una actitud), los verbos expositivos (que clarifican razones)

⁵ Relacionado con la frase popular “aquí sólo pagan los pendejos”, que hace referencia al hecho de que la aplicabilidad de las leyes sólo son efectivas en aquellos ciudadanos que no poseen los medios para pagar abogados, o en su defecto sobornos para poder salir en libertad.

⁶ Pertenciente o relativo a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia, según el Diccionario de la Real Academia Española.

Referencias

- Chávez, H. (2000). “Dieciocho meses de gobierno”. Disponible: http://www.lainsignia.org/2000/agosto/ibe_014.htm (Consulta: 20 de Julio 2009).
- Chávez, H. (2003). “Bienvenida al Congreso Bolivariano de los pueblos”.

- Disponible: <http://www.congresobolivariano.org/>. (Consulta: 20 de Julio 2009).
- Chávez, H. (2006). “Discurso del presidente Chávez en la LXI Asamblea de la ONU”. Disponible <http://www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=18&t=38074> [Consulta: 2009, Julio, 20).
- Fernández, M. (1999). *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*. España: ARCO Libros.
- Harto de Vera, F. (2006). *Ciencia Política contemporánea: una relación problemática*. España: TROTTA Editorial.
- Maquiavelo, N. (2008). *El príncipe*. Buenos Aires: PMI.
- Palti, E. (2004-2005). “De la historia de ‘ideas’ a la historia de los ‘lenguajes políticos’”. Las escuelas recientes de análisis conceptual. El panorama Latinoamericano”. *Revista Anales*. Instituto Iberoamericano, Universidad de Göteborg, núm. 7-8.
- Peña Angulo, Jo-ann. (2008). *Sacralización y satanización política: El imaginario cultural en Venezuela*. (Tesis para optar al título de Licenciado en Historia), Venezuela, Universidad de Los Andes.
- Reig, G. (2006). “Una clasificación de los verbos realizativos en español”. The Ohio State University. Disponible: <http://www.lingref.com/cpp/hls/8/paper1265.pdf>. (Consulta: 6 de Agosto 2009).
- Sartori, G (1987). *La política, lógica y método de las ciencias sociales*. México: FCE.
- Skinner (1969). “Meaning and Understanding in the History of Ideas”. *History and Theory* 8; pp. 489-509.
- Tully (comp) (1988). “Meaning and context. Quentin Skinner and his Critics!”. Princeton. *Princeton University Press*; pp. 29-67.